

Los partidos regionalistas en la Comunidad de Aragón

Oscar Barberà
Universitat de València
o.barbera@uv.es

Patricia Correa
Universitat Autònoma de Barcelona
Patricia.correa@uab.es

Primer borrador

Paper presentado en el XII Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración (AECPA) celebrado en San Sebastián los días 13-15 de julio de 2015.

Abstract

El objetivo de este paper es analizar la evolución, bases electorales y relevancia del Partido Aragonés (PAR) y la Chunta Aragonesista (CHA) en la política aragonesa actual. El trabajo empieza con una breve descripción de los principales ejes de competencia electoral para después centrarse en el papel que han jugado ambos partidos en el conjunto del sistema de partidos. La tercera parte pretende mostrar las trayectorias políticas seguidas por ambos partidos políticos así como un análisis de sus bases electorales a lo largo del tiempo.

Introducción

Los orígenes políticos más remotos de Aragón deben situarse en la Edad Media con la formación de un reino unido dinásticamente a Cataluña primero y a Castilla después. Buena parte de su especificidad político-legal acabó con la supresión de los fueros una vez terminada la guerra de sucesión. La identidad regional no desembocó en la creación de partidos regionalistas fuertes durante el desarrollo del parlamentarismo decimonónico, ni tampoco a principios del siglo XX. Aragón se constituyó en Comunidad Autónoma en 1982 con la aprobación de un Estatuto de Autonomía que ha sido reformado en 1996 y 2007 (Fernández, 1992; Aja, 1999).

La región está dividida en tres provincias demográficamente muy heterogéneas en las que destaca el peso de Zaragoza. El marco institucional no difiere substancialmente del resto de CCAA. Se trata de un sistema parlamentario unicameral donde un parlamento (Cortes de Aragón) compuesto actualmente por 67 escaños elige a un presidente que dirige el gobierno (Diputación General). El sistema electoral se compone de circunscripciones plurinominales con base territorial provincial, con listas cerradas y bloqueadas en las que se aplica la fórmula electoral d'Hondt. Aunque la magnitud de los distritos ha ido cambiando con el tiempo, en todos es lo suficientemente elevada como para facilitar una alta proporcionalidad. La barrera de entrada se sitúa en el 3% (Montero y Oñate, 1995; Oñate, 1998; Chueca 2014).

Como veremos en las páginas siguientes, la vida política en Aragón ha estado dominada por los partidos de ámbito estatal. Esto no ha impedido, sin embargo, la aparición de partidos regionalistas relevantes que, desde 1987 y excepto momentos puntuales, siempre han estado presentes en el gobierno regional. Durante los años ochenta y noventa el principal partido regionalista fue el Partido Aragonés Regionalista (PAR). El declive electoral del PAR coincidió con el auge de la Chunta Aragonesista (CHA) durante los años 2000. En la década de 2010 los resultados de ambos partidos parecen haberse estancado o retrocedido.

1. Los espacios de competencia electoral en Aragón

Las bases sociales y actitudinales del voto han constituido los tradicionales anclajes de comportamiento electoral en Aragón. La dimensión izquierda-derecha ha sido tradicionalmente el principal factor de articulación de la competencia electoral. Sin embargo, esto no significa que otras dimensiones y particularmente, la que tiene que ver con la identidad territorial, no hayan tenido también una notable influencia (Montero, Pallarès, Oñate, 1995;).

A diferencia de otras regiones, los espacios de competencia electoral en Aragón se han mantenido muy estables desde principios de los años ochenta. Con algunos matices, esto es cierto tanto para la dimensión izquierda-derecha como para la identidad territorial. Las series temporales del CIS muestran como el peso del espacio de centro (5-6) creció ligeramente por encima de las posiciones de centro izquierda (3-4) entre de la década de los 1990s y la de los 2010s. En 2011 cerca del 28% de los aragoneses se definían como estrictamente de centro frente al 33,5%

que lo hacían en posiciones de izquierda y centro-izquierda y al 17% que lo hacían en el centro-derecha y derecha (Tabla 1). Desde los años ochenta la identidad territorial de la gran mayoría de aragoneses ha sido caracterizada por el predominio de una adscripción estrictamente dual (tan español como aragonés). Después se hallan dos grupos relativamente menores que van alternando en el tiempo y que son los que se identifican como exclusivamente españoles y los que lo hacen como más aragoneses que españoles. La tabla 1 muestra una recomposición de estos espacios en 2011 distinguiendo a los exclusivos o predominantemente españoles (21%) o aragoneses (8%) y, finalmente, los puramente duales (67%).

La combinación de ambos espacios de competencia muestra diversos segmentos del electorado (Tabla 1). En 2011 los más importantes son aquellos que se sitúan en posiciones de identidad dual de izquierdas (23%), de centro (18%), de derechas (12%), o que no se identifican en ese eje (14%). El resto de grupos difícilmente supera el 5% del electorado. Entre estos cabe señalar los de aquellos electores predominantemente españoles y de centro (7%), de izquierdas (5,5%) y los no identificados (5%). No hay grupos muy relevantes de electores en el aragonesismo. El grupo más importante es el de los votantes de izquierdas pero estos difícilmente superan el 3% del total. Estos datos suponen, aparentemente, cierto límite actitudinal al crecimiento de los partidos regionalistas aragoneses. Esto se debe a que su terreno de juego natural (el aragonesismo) no tiene un peso electoral muy relevante entre el conjunto del electorado y que para poder penetrar con éxito entre los segmentos de votantes duales están obligados a mantener posiciones moderadas en cuestiones de identidad.

Tabla 1. Distribución de los electorados según los espacios de competencia electoral (2011) (% sobre total de la muestra).

	Izquierda (1-2-3-4)	Centro (5-6)	Derecha (7-8-9-10)	NS/NC	Total
Solo español & +español	5,5	6,8	4,1	4,9	21,4
Igual	23,6	18,0	11,9	13,8	67,3
Solo aragonés & +aragonés	3,3	2,8	0,9	1,1	8,0
NS/NC	1,1	0,8	0,1	1,3	3,3
Total	33,5	28,3	17,1	21,1	100,0
(n)	(267)	(225)	(136)	168	(796)

Fuente: CIS 2891 (2011)

2. Los partidos regionalistas en el sistema de partidos en Aragón

Las magnitudes de los distritos amén de otras consideraciones como la influencia que pueden jugar en los respectivos parlamentos los partidos regionalistas diferencian claramente los sistemas de partidos resultantes en la arena estatal y autonómica aragonesa. Sin embargo, un análisis combinado de los resultados obtenidos por los principales partidos aragoneses en las dos arenas muestra como su evolución ha estado fuertemente marcada por los éxitos o fracasos electorales de los dos principales partidos y, en menor medida, por la fragmentación en el voto

regionalista entre el PAR y la CHA. Así, a una primera etapa caracterizada por la competición UCD-PSOE (1977-1982) le sigue una segunda de amplio dominio socialista (1982-1993) con el PAR como principal partido de la oposición autonómica y AP/PP (eventualmente coaligado con el PAR) en las elecciones generales. A partir de entonces y durante una década (1993-2003) el PP se convertirá en el principal partido y el PSOE en el segundo. Lo más interesante de este período es la erosión electoral del PAR y el crecimiento electoral de la CHA. Los años siguientes (2003-2011) la situación se invertirá a favor del PSOE. En este período la CHA llega a avanzar puntualmente al PAR como principal partido regionalista aragonés. En 2011 empezó lo que aparentemente parecía un nuevo ciclo de dominio popular pero la aparición y éxito electoral de los nuevos partidos está cambiando substancialmente el formato del sistema de partidos.

Como veremos a continuación, el panorama electoral cambia substancialmente al añadir a estas consideraciones la formación de los gobiernos autonómicos. Sin estas apreciaciones no es posible entender el protagonismo de los partidos regionalistas en la política aragonesa de las últimas décadas. Es por esta razón que es conveniente hacer un análisis más detallado de la evolución de cada arena.

2.1. La arena estatal

La desigual distribución de la población produce importantes diferencias en la atribución de escaños en las elecciones generales. Desde 1977 hasta 1989 en Aragón se repartían 14 escaños repartidos en 3 para Huesca y 3 para Teruel y 8 para la provincia de Zaragoza. A partir de 1989 la provincia de Zaragoza pasa a tener un escaño menos. La baja magnitud de los distritos electorales de Huesca y Teruel sin duda acentúa los efectos mayoritarios del sistema electoral que sólo quedan parcialmente mitigados en la circunscripción de Zaragoza. El diseño institucional así como el carácter testimonial de la potencial representación conseguida por los partidos regionalistas ha reducido el éxito electoral de los partidos regionalistas aragoneses y, eventualmente, les ha obligado a establecer estrategias para compensarlas.

Los resultados de las elecciones generales en Aragón muestran el predominio de los grandes partidos de ámbito estatal y el carácter testimonial de los partidos regionalistas. Las principales etapas de evolución del formato del sistema de partidos muestran, con algunas singularidades, importantes líneas de continuidad con el conjunto de España (Tabla 2). La primera etapa fue desde las primeras elecciones generales de 1977 hasta las de 1982. Lo más característico de estos momentos era el predominio electoral de la UCD sobre el PSOE y la incapacidad de obtener representación de AP y del PCE. Los dos primeros partidos recogían entre el 60 % y el 70% de los votos que, gracias a los efectos mayoritarios del sistema en Huesca y Teruel, les permitían obtener entre el 85% y el 90% de los escaños (Tabla 3). En esa etapa el PAR era el único partido regionalista relevante con un apoyo electoral cercano a los 40.000 votos y alrededor del 5% del voto válido, lo que le servía para obtener un escaño por la provincia de Zaragoza.

La siguiente etapa fue la temporalmente más larga y va desde las elecciones generales de 1982 hasta las de 1996. Estos años se caracterizaron por el

predominio del PSOE, la desaparición de la UCD y su substitución por AP/PP. El PSOE llegó al gobierno de España con cuotas de apoyo cercanas al 50% que fueron bajando progresivamente hasta cerca del 35% en 1993. Durante estos años AP/PP se mantuvo en la raya del 30% de votos. Otros partidos menores como el CDS en 1986 o IU en 1989 y 1993 también obtuvieron representación. Por esta razón el apoyo a los dos principales partidos se movió por debajo de la franja del 70% de voto y un 85% de los escaños (Tabla 3). Las elecciones de 1982 tuvieron un carácter excepcional por el grado de concentración de votos y escaños en los dos grandes partidos. La clave para entender estos resultados es que AP y el PAR ensayaron por primera vez una alianza pre-electoral que permitió a los populares mostrar su notable apoyo electoral y a los regionalistas garantizar el escaño conseguido en la anterior etapa. El cambio en el formato del sistema de partidos permitió al PAR doblar sus cuotas de apoyo hasta cerca de los 70.000 votos entre 1986 y 1989 para luego volver a doblarlos en las elecciones de 1993. Los resultados del PAR en las elecciones de 1993 marcaron el mejor resultado que el partido ha obtenido nunca en este tipo de comicios. Pese a los incrementos de voto, los efectos del sistema electoral no permitieron que el PAR aumentase su representación en el Congreso de los Diputados.

A partir de 1996 se abrió una tercera etapa del sistema de partidos, la del acceso del PP al gobierno nacional, que durará hasta las elecciones generales de 2004. En estos años las cuotas de respaldo del PP estuvieron alrededor del 47% del voto mientras que las de los socialistas se movieron alrededor del 30%. Así pues, el grado de concentración del voto subió hasta niveles cercanos al 80% de los votos que les reportaban entre el 90% y el 100% de los escaños (Tabla 3). Parte de estos resultados se debieron, una vez más, al acuerdo pre-electoral conformado por el PP y el PAR en las elecciones generales de 1996. Esto distorsionó también los datos del índice de voto regionalista (Tabla 3). Lo más sobresaliente de esta nueva etapa es, por un lado, el creciente protagonismo electoral del regionalismo de izquierdas representado por la CHA que en el año 2000 llegó a obtener cerca de 75.000 votos y un escaño por Zaragoza. Por el otro, destaca el ocaso electoral del PAR que en los mismos comicios de 2000 volvió a niveles de voto de los años 1970s y perdió el escaño que había mantenido desde las primeras elecciones generales.

La cuarta etapa estuvo marcada por el retorno del PSOE al gobierno español y se alarga desde 2004 hasta las elecciones de 2011. En estos años los niveles de apoyo del PSOE en Aragón subieron diez puntos y se situaron por encima del 40% de los votos mientras que los del PP bajaron otros diez puntos y se colocaron ligeramente por encima del 35% de apoyo. Como consecuencia, el grado de concentración del voto y la concentración parlamentaria no difirió substancialmente de la etapa anterior. Entre las elecciones de 2000 y 2004 el CHA se consolidó como el primer partido regionalista en Aragón obteniendo niveles de apoyo muy por encima del PAR y un escaño en el Congreso. Las elecciones generales de 2004 marcaron el cénit electoral de la CHA (94.000 votos). En 2008 no pudo revalidar esos buenos resultados quedándose sobre los 37.000 votos y perdiendo el escaño conseguido en los dos comicios anteriores. Entre 2004 y 2008 el PAR se mantuvo ligeramente por debajo de los 40.000 votos y sin obtener representación.

Las elecciones generales de 2011 parecieron marcar un retorno a la época de las mayorías populares. Un nuevo acuerdo pre-electoral entre el PP y el PAR garantizaron a la coalición diez puntos más de apoyo que en los comicios de 2008. El PSOE perdió cifras parecidas. Es por esta razón que la concentración electoral y parlamentaria no cambió substancialmente. Sin embargo, estas elecciones marcaron una recuperación substancial del apoyo a la CHA que duplicó su número de votos hasta cerca de los 75.000 y volvió a conseguir el escaño que perdió en 2008. La aparición y consolidación de nuevos partidos como Podemos y Ciudadanos señala la excepcionalidad de las elecciones de 2011 y el advenimiento de una nueva etapa también en Aragón. La reconfiguración de un nuevo sistema de partidos en la arena estatal no sólo afectará a la concentración de votos y escaños de los dos primeros partidos, también lo hará sobre las fuerza de los partidos regionalistas. Ello posiblemente augure la configuración de acuerdos pre-electorales no sólo entre el PP y el PAR, también entre la CHA y otras fuerzas de izquierda.

2.2. La arena autonómica

El sistema electoral para las elecciones autonómicas difiere substancialmente del de las elecciones generales. En ambos casos las circunscripciones son plurinominales sobre la base territorial de las provincias, con listas cerradas y bloqueadas y en las que se aplica la fórmula D'Hondt y una barrera electoral del 3%. Sin embargo, la distribución del número de escaños a través de un número mínimo de 13 por distrito y el resto, hasta 67, atendiendo a criterios de población ha garantizado la existencia de circunscripciones con una magnitud elevada¹. Desde 1987 hasta 1999 el reparto territorial fue de 33 escaños para Zaragoza, 18 para Huesca y 16 para Teruel. Desde 2003 hasta la actualidad se asignan 35 escaños a Zaragoza, 18 a Huesca y 14 a Teruel (Chueca, 2014). La elevada magnitud de los distritos facilita una alta proporcionalidad y la presencia de varios partidos. Sin embargo, el grado de proporcionalidad varía substancialmente entre las tres circunscripciones siendo Zaragoza la que tiene un mayor coste en términos de voto por escaño, y Teruel la menor (Montero y Oñate 1995, Oñate 1998).

La orientación del voto en las elecciones autonómicas ha propiciado que desde los años ochenta y durante unos veinte años la política aragonesa haya sido cuestión de tres partidos relevantes: el PSOE, AP/PP y el PAR. Desde principios del 2000 el CHA ha ganado cierta relevancia aunque limitada por los pactos post-electorales de los principales partidos. En las elecciones autonómicas de 2015 se ha producido uno de los cambios más importantes de las últimas décadas al aparecer Podemos y Ciudadanos como nuevos actores. Todo ello ha contribuido a diferenciar claramente el formato del sistema de partidos autonómico del producido en la arena nacional. También ha convertido a Aragón en una región con importantes singularidades respecto al resto de comunidades de régimen común (Montero, Pallarés y Oñate 1995; Oñate 1998).

La caracterización estrictamente electoral del formato del sistema de partidos muestra una notable alternancia de etapas que, como luego veremos, se matiza

¹ En 1983 el reparto fue de 66 escaños.

sustancialmente al incorporar la formación de mayorías de gobierno (Tablas 4 y 6). La primera etapa la ocupa exclusivamente la primera legislatura (1983-87) y está caracterizada, como en buena parte de España, por el dominio electoral del PSOE con cerca del 50% de los votos. AP es por entonces la segunda fuerza política con poco más del 20% de los votos. Durante estos años la principal singularidad es el notable apoyo electoral del PAR con cerca del 20% de votos. Los periodos posteriores presentan pautas de continuidad de unas dos legislaturas.

La segunda etapa del sistema de partidos autonómico dura desde 1987 hasta 1995 y se articula entorno a cierto equilibrio desigual entre el PSOE con el 40% de los votos y los apoyos de PAR y PP que sólo conjuntamente suman más votos y escaños que los socialistas. Lo interesante de esta etapa es que, como también ocurrió durante los años setenta en la arena nacional, es el PAR y no el PP el que parece consolidarse como segunda fuerza política. De hecho, en las elecciones de 1987 el PAR obtuvo el mejor resultado electoral de su historia con cerca de 180.000 votos y casi el 28% del voto válido. Como veremos más adelante, esta correlación de fuerzas irá aparejada de cierta inestabilidad gubernamental. La concentración electoral y parlamentaria entre los dos principales partidos se sitúa alrededor de los dos tercios de votos y escaños (Tabla 5).

El tercer período va desde 1995 hasta 2003 y muestra un desplazamiento del electorado hacia la derecha. El PP se convierte en el primer partido con cerca del 40% del voto mientras que los apoyos del PSOE bajan alrededor del 30%. En esta etapa el grado de concentración sube ligeramente hasta situarse en 1999 por encima del 70% tanto en votos como en escaños (Tabla 5). El PAR obtiene resultados muy desiguales porque mientras en las elecciones de 1995 sigue, como en la etapa anterior, con apoyos por encima del 20% de los votos en las elecciones de 1999 estos bajan hasta el 13% lo que supone perder la barrera de los cien mil votos. Una novedad interesante de esta etapa es la entrada en el parlamento autonómico de la CHA. Aunque su escasa representación le convierte por el momento en un actor muy poco relevante del sistema, su crecimiento electoral permite que el índice de voto regionalista se mantenga entorno del 25% de los votos (Tabla 5).

La siguiente etapa se extiende entre los años 2003 y 2011 y se caracteriza por un giro hacia la izquierda. Ahora es el PSOE quien obtiene alrededor del 40% de los votos mientras que el PP baja hasta niveles ligeramente superiores al 30%. Lógicamente, el grado de concentración electoral y parlamentaria no cambia substancialmente respecto a la etapa anterior. Donde sí hay cambios importantes es en los niveles de apoyo en los partidos regionalistas. En línea con lo que también sucede en la arena nacional, en 2003 la CHA se sitúa por primera (y hasta el momento única) vez como el principal partido regionalista con cerca de 100.000 votos que suponen el 14% de los votos. La aparente capilaridad de los apoyos regionalistas mantiene su cómputo total en cifras similares a las de etapas anteriores.

Como también sucedió en la arena nacional, el período 2011-15 es una etapa de transición que, en este caso, toma la forma de un aparente retorno a los años 1995-2003. En las elecciones de 2011 el PP obtiene niveles de apoyo cercanos al 40%, el

PSOE en el 30% y los partido regionalistas cercanos (conjuntamente) al 20%. Sin embargo, la aparición en la parte final de la legislatura de Podemos y Ciudadanos cambia radicalmente el panorama político y abre paso a un nuevo formato del sistema de partidos mucho más fragmentado que el anterior. En esta nueva etapa que empieza en 2015 no sólo baja el peso de los dos grandes partidos, también lo hace el de los partidos regionalistas. Esto es claramente visible tanto en el grado de concentración electoral y parlamentaria que desciende veinte puntos para situarse en niveles cercanos al 50% como en el índice de voto regionalista que baja cerca de diez puntos respecto a etapas anteriores y se coloca alrededor del 12% (Tabla 5).

Excepto en la primera legislatura, la falta de mayorías absolutas claras por parte de un solo partido ha permitido la formación de gobiernos de coalición donde no siempre la primera fuerza política en votos ha estado en el gobierno (Tabla 6). Estas circunstancias han permitido al PAR convertirse en partido bisagra y actor central de la política aragonesa (AAVV, 2003; Barberà et. alt. 2009). Aunque este rol le ha reportado un notable castigo electoral, la pérdida de votos ha sido compensada por la capacidad de la dirección del partido para articular mayorías parlamentarias favorables a sus intereses (Falcó-Gimeno, 2014).

Teniendo en cuenta el color político de los gobiernos la aparente discontinuidad en el sistema de partidos aragonés se simplifica notablemente (Tabla 6). En ella aparecen dos grandes etapas con varios periodos de transición: La primera etapa la constituye la mayoría absoluta socialista de 1983 y tiene un carácter excepcional y no repetido. Fue presidida por Marraco (PSOE) con un gobierno mayoritario monocolor. La segunda etapa se alarga desde 1987 hasta 1999 y se caracteriza por gobiernos de coalición de PAR y PP. En este largo período hay dos momentos que constituyen sendas excepciones. El primero es el gobierno monocolor en minoría del PAR entre el año 1987 y 1989 presidido por Gómez de las Rocas (PAR). El segundo son los gobiernos socialistas en minoría de los años 1993 a 1995 presididos por Marco (PSOE) y por Tejedor (PSOE). Más allá de estos períodos desviados la tónica dominante son los gobiernos de coalición mayoritaria entre PAR y PP (1991-1993) primero y entre PP y PAR después (1995-1999). El primer gobierno estuvo dirigido por Eiroa (PAR) mientras que el segundo lo fue por Lanzuela (PP). Cabe destacar que entre 1987 y 1993 la formación del gobierno autonómico excluyó sistemáticamente al PSOE como minoría mayoritaria. La tercera etapa la constituye la colaboración entre el PSOE y el PAR y dura desde 1999 hasta 2011. Durante todos estos años se formaron gobiernos de coalición mayoritarios siempre presididos por Iglesias (PSOE). Este período también se caracteriza inicialmente por la exclusión de la minoría mayoritaria (PP) del gobierno. El PAR también tiene un papel fundamental en la etapa de transición que constituye la legislatura 2011-15. Pese a que el PP empieza gobernando en minoría, los regionalistas no tardan en incorporarse a un gobierno de coalición mayoritario presidido por Rudi (PP) que no abandonarán hasta el final. La etapa que empieza en 2015 también estará caracterizada por los gobiernos de coalición aunque todavía está por definir que papel jugarán los partidos regionalistas en ella.

Tabla 2. Resultados de las elecciones generales en Aragón.

	PSOE		AP/PP		PAR			CHA			PCE/IU		UCD/CDS		PSP	
	%V.V	E	%V.V	E	N	%V.V	E	N	%V.V	E	%V.V	E	%V.V	E	%V.V	E
1977	24,8	5			37.183 ¹	5,7	1						37	7	9,8	1
1979	28,3	5			38.042	6,1	1						41	8		
1982	49,4	9	30,8	5	²											
1986	43,4	8	26,2	4	73.004	11	1					11,2	1			
1989	38,7	7	27,8	4	71.733	10,9	1	3.156	0,5	0	9,7	1				
1993	34,3	7	32,9	4	144.544	19	1	6.344	0,8	0	9,7	1				
1996	34,6	5	47,9	8	³			49.739	6,4	0						
2000	31,1	4	47,2	8	38.883	5,4	0	75.356	10,4	1						
2004	41,3	7	36,5	5	36.540	4,7	0	94.252	12,1	1						
2008	46,3	8	37,1	5	39.905	5,3	0	37.995	5	0						
2011	35,5	4	47,7	8	³			74.944	10,5	1	⁴					

Fuente: Ministerio del Interior (www.mir.es).

Excepto para el PAR y el CHA la tabla sólo incluye datos de los partidos con representación parlamentaria.

1. CAIC (Candidatura Aragonesista Independiente de Centro) / 2. Coalición AP-PDP-PAR. / 3. Coalición PP-PAR. / 4. Coalición CHA -IU.

Tabla 3. Índices de concentración y regionalismo en las elecciones generales

	1977	1979	1982	1986	1989	1993	1996	2000	2004	2008	2011
Concentración electoral	61,8	69,3	80,2	69,6	66,5	67,2	82,5	78,3	77,8	83,4	83,2
Concentración parlamentaria	85,7	92,9	100,0	85,7	84,6	84,6	100,0	92,3	92,3	100	92,31
Índice voto Regionalista	5,7	6,1	¹	11	11,4	19,8	6,4 ¹	15,8	16,8	10,3	10,5 ¹

Fuente: Tabla 1 en partir de Oñate y Osoño (1999)

Tabla 4. Resultados de las elecciones autonómicas en Aragón.

	PSOE		AP/PP		PAR			CHA			PCE/IU		PODEMOS		CIUDADANOS		CDS	
	%V.V	E	%V.V	E	N	%V.V	E	N	%V.V	E	%V.V	E	%V.V	E	%V.V	E	%V.V	E
1983	47,1	33	22,8	18	124.018	20,6	13				4,0	1					3,3	1
1987	36,2	27	15,7	13	179.922	28,6	19	6.157	1,0	0	5,0	2					10,4	6
1991	40,9	30	21,0	17	151.420	25,0	17	14.116	2,3	0	6,8	3						
1995	26,1	19	38,1	27	143.573	20,8	14	34.077	4,9	2	9,4	5						
1999	31,5	23	39,0	28	86.519	13,5	10	72.101	11,3	5	3,9	1						
2003	38,8	27	31,4	22	79.670	11,4	8	97.763	14	9	3,1	1						
2007	42,1	30	31,8	23	81.135	12,4	9	54.752	8,3	4	4,2	1						
2011	30,0	22	41,0	30	62.193	9,45	7	55.932	8,5	4	6,4	4						
2015	21,9	18	28,05	21	45.577	7,0	6	30.334	4,7	2	4,3	1	20,9	14	9,6	5		

Fuente: Archivo Electoral de la Comunidad Valenciana (www.pre.gva.es/argos/archivo/index.html)

Los porcentajes son sobre votos a candidaturas, no sobre voto válido

Excepto para el PAR y el CHA la tabla sólo incluye datos de los partidos con representación parlamentaria.

Tabla 5. Concentración y Regionalismo en las elecciones autonómicas

	1983	1987	1991	1995	1999	2003	2007	2011	2015
Concentración electoral	69,9	64,8	65,9	64,2	70,5	70,2	73,9	70,97	49,9
Concentración parlamentaria	77,3	68,7	70,1	68,7	76,1	73,1	79,1	77,6	58,2
Índice voto Regionalista	20,6	29,6	27,3	25,7	24,8	25,4	20,7	18,0	11,7

Fuentes: Archivo Electoral de la Comunidad Valenciana y Onate y Ocaña (1999).

Tabla 6. Gobiernos autonómicos en Aragón

Leg.	I	II	III	IV	V
Años	1983-87	1987-91	1991-95	1995-99	1999-03
Partidos	PSOE (M)	PAR(m)	PAR+PP (M)	PP+PAR (M)	PSOE+PAR (M)
		PAR+PP (M)	PSOE(m)		
Presidente	S. Marraco (PSOE)	H. Gómez de las Rocas (PAR)	E. Eiroa (PAR) J. Marco (PSOE) R. Tejedor (PSOE)	S. Lanzuela (PP)	M. Iglesias (PSOE)
Consejeros	PSOE: 7 Ind: 1	PAR: 8 Ind: 1	PAR: 5 PP: 3	PP: 3 PAR: 2 Ind: 2	PSOE: 5 PAR: 3 Ind: 2
		PAR: 6 PP: 2 Ind: 1	PSOE: 8 Ind: 2		
			PSOE: 6 Ind: 4		

Leg.	VI	VII	VIII	IX
Años	2003-07	2007-11	2011-15	2015-19
Partidos	PSOE+PAR (M)	PSOE+PAR (M)	PP+PAR (M)	PSOE (m)
Presidente	M. Iglesias (PSOE)	M. Iglesias (PSOE)	L.F. Rudi (PP)	J. Lambán (PSOE)
Consejeros	PSOE: 6 PAR: 4 Ind: 1	PSOE: 9 PAR: 4	PP: 7 PAR: 1* Ind: 2	PSOE

Fuente: Elaboración propia a partir de Armillas (2002) y Giménez Falcó (2014)

Notas: Para la repartición de consejeros nos fijamos en el gobierno inicial.

m. gobierno en minoría. M. gobierno en mayoría.

* Incorporado unos meses después de la investidura.

3. Evolución política y base humana de los partidos regionalistas

En este apartado se examinan la trayectoria política y las principales características sociológicas y actitudinales de los votantes de los dos partidos regionalistas que han obtenido representación parlamentaria: el Partido Aragonés (PAR) y la Chunta Aragonesista (CHA).

3.1. Trayectoria política

El Partido Aragonés (PAR)²

La trayectoria política del Partido Aragonés es bastante compleja pero puede dividirse en cuatro grandes etapas en función de sus respectivos presidentes: Hipólito Gómez de las Rocas (1977-1987), José María Mur (1987-2000) y José Ángel Biel (2000-2015). A partir de 2015 se abre una nueva etapa bajo el liderazgo de Arturo Aliaga.

² Hasta el IV congreso (1990) Partido Aragonés Regionalista. A partir de entonces pasa a denominarse Partido Aragonés aunque mantiene las siglas PAR.

Los orígenes inmediatos del Partido Aragonés son la Candidatura Aragonesa Independiente de Centro (CAIC) impulsada por Hipólito Gómez de las Rocas, por entonces presidente de la diputación de Zaragoza, tras frustrarse su integración en la UCD. En las elecciones de 1977 la CAIC obtuvo cerca de 34.000 votos y un escaño en el Congreso (para Gómez de las Rocas) y otro escaño en el senado.

El PAR fue fundado en diciembre de 1977 bajo el liderazgo indiscutible de Gómez de las Rocas. Durante este tiempo el partido supo movilizar un incipiente regionalismo aragonés de derechas fundado, sobre todo, en la defensa del Ebro y en contra de cualquier trasvase. Ello le granjeó un amplio apoyo de las mancomunidades de regantes zaragozanas. La otra cara de la moneda fueron las dificultades para implantarse en las provincias de Teruel y Huesca (Barberà et. alt. 2009). El regionalismo propuesto inicialmente por Gómez de las Rocas era de base dual y “amaba profundamente la unidad de España” (*Heraldo de Aragón*, 29-11-1983: 08). Políticamente estaba más cerca de la mancomunidad de diputaciones que de la autonomía política recogida en la Constitución (Fernández, 1992).

Entre 1977 y 1979 el PAR formó parte del primer gobierno autonómico (provisional) que se encargó de la redacción del Estatuto de Autonomía. El ciclo electoral de 1979 visibilizó que el partido seguía teniendo una base territorial centrada en la provincia de Zaragoza donde obtuvo 282 de los 289 concejales (Heras, 1997) y una fuerza electoral todavía muy por detrás de la UCD y el PSOE. La situación política aragonesa empezó a cambiar a partir de 1980 cuando Gómez de las Rocas se desmarcó del acuerdo UCD-PSOE sobre el Estatuto de Autonomía y reclamó la autonomía plena para Aragón.

La profunda reorganización del subsistema de partidos español que se produjo entre 1980 y 1982 permitió al PAR integrar a una parte de los dirigentes y cuadros territoriales de la UCD. En las elecciones de 1982, como ya se ha mencionado en la sección anterior, el partido firmó una coalición electoral con Alianza Popular, hasta entonces un partido extraparlamentario en Aragón. La alianza PAR-AP consiguió la segunda posición con casi 225.000 votos y cinco escaños al Congreso, un salto claramente substancial para ambos partidos. Sus diputados se integraron dentro del grupo parlamentario de AP. En las primeras elecciones autonómicas de 1983 el PAR concurrió en solitario consiguiendo 124.000 votos y 13 escaños. En las municipales pasó de 300 a cerca de 1100 concejales. El aumento de representación fue eclipsado, sin embargo, por las mayorías absolutas del PSOE.

Las nuevas incorporaciones y el éxito electoral transformaron al PAR. Después del IV Congreso (1983) Gómez de las Rocas se fue convirtiendo en un *primus inter pares* de un grupo de dirigentes, “*los fundadores*”, entre los que están también importantes figuras como José María Mur o Emilio Eiroa. A este grupo había que añadir otro donde estaban dirigentes y cuadros territoriales procedentes de la antigua UCD como José Ángel Biel o el ex presidente autonómico Juan Antonio Bolea (Barberà et. Alt. 2009). En términos ideológicos, el PAR evolucionó hacia posturas ideológicamente más centradas.

En las elecciones generales de 1986 el PAR se presentó en solitario obteniendo unos malos resultados pero revalidando el escaño para Gómez de las Rocas. Estas

generales y las autonómicas de 1987 pusieron de manifiesto la importancia del voto dual que durante años fluctuó entre su apoyo a AP en las generales y al PAR en las autonómicas (Oñate, 1998). En las elecciones autonómicas el PAR, liderado de nuevo por Gómez de las Rocas, consiguió cerca de 180.000 votos y se situó como segunda fuerza política pasando de 13 a 19 diputados. Este es el mejor resultado conseguido por el partido hasta la fecha. Estos resultados, unidos a los problemas internos del PSOE facilitaron, con la abstención de AP y el CDS, la investidura de Gómez de las Rocas como presidente³. Aunque AP no se integró inicialmente en el gobierno, su incorporación se hizo efectiva a partir de 1988. Desde ese momento y hasta el final de la legislatura los enfrentamientos entre Gómez de las Rocas y AP fueron una constante (Fernández, 1992: 104).

Con su llegada al gobierno, Gómez de las Rocas dimitió como presidente del PAR dejando su cargo a José María Mur, quien también fue designado como principal candidato en las generales de 1989. El resultado electoral facilitó la continuidad de Mur y los “fundadores” al frente del partido en el VI Congreso (1990). Fue entonces cuando se decidió la supresión del adjetivo *Regionalista* en el nombre (pese a mantener las siglas PAR). Desde entonces el partido decidió autodefinirse como nacionalista (Barberà et. alt 2009).

El carácter de continuidad de las elecciones autonómicas de 1991 facilitó un nuevo acuerdo de gobierno entre el PAR y el PP que, sin embargo, tuvo la oposición frontal de Gómez de las Rocas. La elección de Emilio Eiroa escenificó la creciente división de una parte de los “fundadores” con Gómez de las Rocas. Esta se hizo evidente en el VII Congreso (1993) donde Mur fue reelegido presidente pero se impuso la negativa a pactar una coalición con el PP con las generales, al federalismo, y a cualquier pacto sobre el agua del Ebro. En las elecciones generales de 1993 el PAR supo explotar el malestar por el bloqueo a sus propuestas de reforma del Estatuto de Autonomía y del pacto del Agua. Presentándose en solitario consiguió revalidar el escaño y obtener cerca de 145.000, los mejores resultados en unas generales.

La recta final de la legislatura autonómica estuvo marcada por la inestabilidad debido al triunfo de una moción de censura del PSOE gracias a un tráfuga del PP y a los problemas internos del PSOE por el caso Roldán. Esto facilitó la victoria del PP en las elecciones autonómicas de 1995. La falta de mayoría absoluta propició un pacto de gobierno entre el PP y el PAR que a su vez impulsó la reforma del estatuto y el pacto del Agua. Sin embargo, el nuevo pacto con el PP volvió a causar malestar entre los partidarios de Gómez de las Rocas. En el VIII Congreso (1996) estos trataron de reforzar el perfil nacionalista del PAR y presentaron una candidatura alternativa. Mur y Eiroa buscaron entonces un acuerdo con los presidentes provinciales de Huesca (José Ángel Biel) y Teruel, exucedistas moderados y pragmáticos. El acuerdo permitió decantar definitivamente el congreso a favor de Mur y sus tesis favorables a un pacto con el PP para las generales de 1996⁴ (Barberà et. alt, 2009).

³ El PAR y AP llegaron a un acuerdo *secreto* de 20 puntos del que poco trascendió. El CDS, por su parte, consiguió la presidencia de las Cortes de Aragón (El País, 13-7-1987).

⁴ La candidatura de Mur obtuvo 400 votos frente a los 120 de la de su rival (*Heraldo de Aragón*, 14-1-96: 3).

El pacto entre el PAR y el PP reportó buenos resultados al obtener cerca del 48% de los votos y 8 diputados al Congreso en 1996. Sin embargo, el deterioro de las relaciones con el PP y la emergencia electoral de la CHA provocaron que el partido se abstuviera durante la aprobación de la reforma del Estatuto de Autonomía en las Cortes Generales⁵. La escenificación definitiva del distanciamiento con el PP se llevó a cabo en el IX Congreso (1998) en que la continuidad del pacto entre Mur y los *exucedistas* facilitó el giro a la izquierda del partido.

Los resultados de las elecciones autonómicas de 1999 supusieron un notable castigo electoral para el PAR. Liderado electoralmente por Mur, el partido perdió en las autonómicas cerca de 60.000 votos y cuatro escaños, la mayoría de ellos en la provincia de Zaragoza. Este desgaste contrastaba, además, con el espectacular incremento de la CHA que ahora se situaba a poco más de 14.000 votos de distancia (Pallarès y Serra, 2000). A pesar de todo, el PAR mantuvo una vez más la llave de la gobernabilidad, lo que le permitió consolidar el giro a la izquierda ya anunciado en el IX Congreso y cerrar un pacto de gobierno con el PSOE. El acuerdo terminó la etapa de colaboración entre el PAR y el PP que había empezado en 1987. El pacto con el PSOE possibilitó que el PAR capitalizara parte de la oposición a las medidas impulsadas por el gobierno del PP. En el caso de la ley de extranjería, el apoyo de PAR e IU fue decisivo para cambiar la posición del PSOE aragonés y favoreció, más adelante, la incorporación de IU al gobierno autonómico.

Los reveses electorales continuaron en las elecciones generales de 2000. La ruptura de la colaboración con el PP obligó al PAR concurrir en solitario lo que supuso la pérdida del escaño que tenía desde 1977 y quedar, con poco más de 34.000 votos, muy por detrás de la CHA. En el X congreso (2000) Mur dejó la presidencia y apoyó la candidatura de José Ángel Biel, uno de los principales artificios de los pactos con el PSOE. Biel fraguó un alambicado pacto con diversos responsables territoriales que, pese a las críticas, le garantizó la presidencia del partido (véase Barberà et. alt. 2009).

Las movilizaciones en contra del Plan Hidrológico Nacional (PHN) del PP marcaron las elecciones autonómicas de 2003. Los resultados confirmaron nuevamente el avance de la CHA sobre el PAR. Con todo, la apuesta de Marcelino Iglesias (PSOE) por repetir el gobierno de coalición con el PAR permitió mantener una situación institucional parecida a la legislatura anterior (Pallarès y Muñoz, 2004). Las elecciones municipales tampoco fueron mucho mejor, especialmente en Zaragoza donde el PSOE pactó con la CHA. En las generales del 2004, el partido volvió a presentarse en solitario consiguiendo el peor resultado electoral hasta la fecha la fecha con poco más de 36.000 votos. Sin embargo, el regreso del PSOE al gobierno central permitió parar el PHN e impulsar una nueva reforma del Estatuto de Autonomía. Esta vez el PAR dejó de lado el papel de oposición que tradicionalmente había jugado (y que esta vez asumió la CHA) y llegó rápidamente a acuerdos con el PSOE⁶.

⁵ El País, 5-12-1996.

⁶ El País 4-10-2006 para la posición del partido en las Cortes ya Generales.

Poco antes de las elecciones autonómicas de 2007, Biel convocó el XII Congreso del PAR anunciando, además, su doble candidatura a la Diputación General y a la alcaldía de Zaragoza. La consolidación de su liderazgo le permitió, también, la supresión de las cuatro vicepresidencias territoriales instauradas en el congreso anterior y la designación de un nuevo secretario general, Alfredo Boné. La continuidad de las elecciones de 2007 favoreció, una vez, más la reedición del pacto de gobierno entre el PSOE y el PAR. En las generales de 2008 el partido siguió concurriendo en solitario y sin obtener representación, pero el hundimiento electoral de la CHA permitió al PAR situarse de nuevo como tercera fuerza política.

Desde finales de 2008 la crisis económica dominó la política española y aragonesa provocando una profundo desgaste del PSOE y continuando con la erosión electoral del PAR. Además, los últimos meses de la legislatura autonómica estuvieron marcados por el surgimiento de un sector crítico liderado por el alcalde de Teruel, Miguel Ferrer y el ex presidente José María Mur descontentos con la gestión de la dirección. Y, también, por el progresivo alejamiento entre Biel y Boné que se plasmó en el XIII Congreso (2011) en que Arturo Aliaga fue nombrado secretario general.

Las elecciones autonómicas de 2011 confirmaron el castigo electoral al PAR y al PSOE, pero dejaron al PP sin mayoría absoluta. El PAR firmó entonces un acuerdo de gobernabilidad con el PP. El restablecimiento de relaciones con los populares permitió reeditar una coalición PP-PAR para las elecciones generales de 2011 que facilitó la recuperación del escaño perdido en 2000. Pasadas las generales, el PAR se incorporó al gobierno autonómico. Esto fue cuestionado por Boné y sus seguidores.

A finales de 2013, Biel anunció su decisión de dejar la política. Su sucesión tuvo lugar en dos actos: a través de unas primarias para seleccionar al candidato a presidenciable autonómico que ganó Aliaga y, pasadas las elecciones autonómicas de 2015, en un congreso que le confirmó como nuevo presidente del partido. Los resultados en las elecciones autonómicas de 2015 mostraron de nuevo la imparable erosión electoral del PAR, aún así fueron suficientes para garantizar representación y mantener la relevancia en un parlamento muy fragmentado. Sin embargo la política de alianzas del PSOE esta vez se decantó hacia la izquierda, lo que dejó al PAR fuera del gobierno por primera vez desde 1995.

La Chunta Aragonesista (CHA)

La evolución de la Chunta Aragonesista está marcada por tres grandes etapas: La primera va desde su fundación en 1986 hasta conseguir representación parlamentaria en 1995. La segunda se caracteriza por su creciente relevancia institucional (1995-2004). A partir de 2004, el partido entra en un periodo de crisis y declive electoral que se extenderá hasta 2015 cuando la entrada en el gobierno aragonés señala el principio de un nuevo ciclo vital.

Los orígenes de la CHA tiene importantes paralelismos con la creación de Izquierda Unida porque ambos parten del movimiento anti-OTAN y la voluntad de recomponer el espacio a la izquierda del PSOE. La particularidad de la CHA es que

nació con la voluntad de agrupar a los sectores más *aragonesistas* de la izquierda, lo que debía diferenciarla tanto de IU o del PSOE como del PAR. Sin embargo, las limitaciones de este espacio electoral (véase el primer apartado) y la competición de otros partidos (especialmente IU) dificultó notablemente su crecimiento (Martínez 2012: 116 y ss).

La asamblea constituyente se celebró el 29 de junio de 1986 y denominó al partido Unión Aragonesista-Chunta Aragonesista (CHA)⁷. A finales del mismo año se celebró su I Asamblea Nacional en Zaragoza, en la que escogió a Eduardo Vicente de Vera como presidente del partido y a Chesús Bernal como Secretario General. La asamblea tenía como principal objetivo preparar organizativamente al partido para concurrir al inminente ciclo electoral de 1987. A pesar de las expectativas, el apoyo al partido fue muy testimonial. Esto condujo a una nueva reorganización del partido. En la II Asamblea (1988), Azucena Lozano fue elegida presidenta mientras que Bizén Fuster era elegido vicepresidente y Chesús Bernal continuaba como secretario general. Este núcleo dirigente que se mantendría invariable hasta 1995. En mayo de 1990 se celebró la I Conferencia Nacional que sirvió para adoptar el nombre definitivo de Chunta Aragonesista y modernizar su imagen (Barberà et. alt 2009; Martínez 2012; 122 y ss).

Las elecciones autonómicas de 1991 volvieron a mostrar las dificultades para articular un espacio de izquierda nacionalista en Aragón (Montero, Pallarés y Oñate, 1995). Durante estos años la acción de la CHA se centró en su abierta oposición al Plan Hidrológico Nacional del PSOE y en reclamar (como el PAR) un mayor autogobierno a través de la reforma del Estatuto de autonomía. En la III Asamblea (1992) se crearon las juventudes del partido llamadas Chobenalla Aragonesista y también apareció *Puyalón*, una corriente soberanista de izquierdas (Martínez, 2012: 411 y ss). Poco antes de las elecciones autonómicas de 1995, la IV Asamblea (1995) confirmó la substitución de Lozano por Fuster en la presidencia mientras que Bernal continuaba en la secretaría general.

La crisis del PSOE durante el período 1993-2000 favoreció las expectativas electorales del partido. En 1995 la CHA obtuvo cerca de 34.000 votos y dos escaños en el parlamento aragonés. El acceso a la representación sirvió de amplificador para sus reivindicaciones sobre el autogobierno, el agua y, desde la II Conferencia Nacional (1996), un modelo federal para España. Todo ello favoreció el crecimiento del partido que en una década pasó de poco más de un centenar a cerca de 1200 afiliados. Sin embargo, eso no evitó que creciese el descontento debido a la concentración de poder por parte del núcleo dirigente del partido. En la Va Asamblea (1998) Bizén Fuster se enfrentó a una candidatura alternativa presentada por Miguel Ezquerro. Aunque Fuster ganó con un apoyo del 76%, Bernal tuvo que ceder la Secretaría General (que dirigía desde 1986) a Chesús Yuste⁸ (Barberà et. alt. 2009).

⁷ El nuevo partido se declaraba heredero de la tradición aragonesista de partidos del primer tercio del siglo XX, y representaba una continuación de la línea ensayado por el Partido Socialista de Aragón (PSA), disuelto años antes (Martínez, 2012: 97 y ss).

⁸ Yuste también pertenecía al grupo de fundadores del partido y era el vicesecretario general desde la IV Asamblea (1995).

En las elecciones autonómicas de 1999 la CHA supo aprovechar una coyuntura política favorable para doblar sus votos a costa, básicamente, de IU su principal competidor en la izquierda. Aunque el pacto de gobierno PSOE-PAR le quitó a la CHA influencia en términos de cargos y políticas, esto favoreció su crecimiento electoral en las elecciones generales de 2000 donde consiguió alrededor de 75.000 votos y un escaño para José Antonio Labordeta. También permitió aumentar substancialmente la base del partido que en 2001 alcanzaba los 2400 afiliados. Por otro lado, en la VI Asamblea (2001) siguieron las críticas a la concentración de poder de la dirección, especialmente por parte de los miembros de las juventudes. Como gesto de integración, Yuste fue substituido por José Antonio Acero en la Secretaría General del partido y se ampliaron los principales órganos de representación: el Comité Nacional y el Consejo Ejecutivo.

La CHA supo capitalizar su activa oposición al Plan Hidrológico Nacional (PHN) del PP y en las elecciones autonómicas de 2003 obtuvo casi 100.000 votos que constituyen los mejores resultados de su historia. Aunque su débil implantación en el mundo rural limitó su representación en términos de concejales, un pacto con el PSOE les permitió gobernar en el Ayuntamiento de Zaragoza (Martínez, 2012: 226 y ss). Sin embargo, a nivel autonómico la apuesta del PSOE por reeditar su alianza con el PAR les dejó nuevamente fuera del gobierno autonómico. En las elecciones generales de 2004 el partido prácticamente reeditó los votos obtenidos un año antes, lo que aseguró la renovación del escaño para Labordeta. Durante estos años el partido siguió aumentando la afiliación hasta superar los 3000 miembros en 2004.

A mediados de los 2000 la CHA vivió un período de cierta desorientación. La victoria del PSOE en España permitió parar el PHN del PP mientras que la reforma del Estatuto de Autonomía aragonés prometía conseguir mayor cotas de autogobierno. Aunque la CHA fue muy crítica con la reforma del Estatuto, el contexto político dejó al partido sin las que habían sido sus principales reivindicaciones desde los 1990s. De ahí que empezaran a aparecer voces críticas como las de *Chobenalla* (juventudes) y *Puyalón* (corriente soberanista de izquierdas) que en la VII Asamblea (2004) decidieron presentar un candidato alternativo a la presidencia. Bizén Fuster venció cómodamente al candidato de *Puyalón* pero tuvo que ampliar los órganos de dirección del partido y mantener el sistema de elección de listas abiertas⁹. Esto permitió que tanto *Chobenalla* como *Puyalón* se integraran en ellos. Meses después de la Asamblea las diferencias entre la dirección del partido y estos grupos llevó a la expulsión de *Chobenalla* y la salida de una parte de los miembros de *Puyalón* (Barberà et. alt. 2009; Martínez, 2012: 375 y ss).

La situación interna empeoró a raíz de los malos resultados electorales recogidos en las elecciones autonómicas de 2007 cuando la CHA perdió más de 40.000 votos y 5 diputados. Aunque el partido seguía manteniendo su potencial de gobierno, el PSOE decidió pactar con el PAR tanto en el gobierno aragonés como en Zaragoza. Los malos resultados propiciaron el descontento interno. En la VIII Asamblea

⁹ Fuster obtuvo el 74% de los votos (*Heraldo de Aragón*, 18-1-04: 5).

(2008) Fuster no optó a la reelección apoyando la candidatura de Nieves Ibeas. Después de enfrentarse a una candidatura alternativa¹⁰, Ibeas apostó por una amplia renovación de la dirección. La Asamblea también rechazó la decisión de expulsar a *Chobenalla*, lo que permitió su reintegración en la organización hasta que en 2010 decidieron disolverse para confluir en una nueva organización abiertamente independentista y ya sin vinculación con la CHA (Martínez, 2012: 375 y ss). En las elecciones generales de 2008 Fuster encabezó la candidatura de la CHA al Congreso pero los malos resultados dejaron al partido sin la representación que había conseguido en el año 2000.

En las elecciones autonómicas de 2011 la CHA no fue capaz de captar a los votantes de izquierdas descontentos con la gestión del PSOE. Sus resultados fueron muy similares a los de 2007 pero su relevancia bajó por los acuerdos de gobernabilidad de PP y PAR. En las elecciones generales de 2011 la CHA optó por presentarse en coalición con IU, lo que posibilitó que se recuperase el escaño. En la IX Asamblea Ibeas decidió no presentarse a la reelección y apoyar la candidatura del parlamentario Javier Soro, que no tuvo otro competidor¹¹.

Con el regreso del PP al gobierno nacional y aragonés la CHA centró su discurso en denunciar los recortes del autogobierno y en políticas sociales. Sin embargo la aparición de Podemos supuso un grave obstáculo en sus ambiciones de recuperar parte del espacio electoral perdido. En las elecciones autonómicas de 2015 el apoyo a la CHA bajó hasta los 30.000 votos quedándose con solo 2 diputados. Pese a los malos resultados, la fragmentación del mapa político y la posibilidad de articular una mayoría progresista alternativa a la del PP convirtieron los apoyos de la CHA en decisivos. Esto permitió que el partido cerrase primero un acuerdo de investidura con el PSOE y que poco después Javier Soro se incorporase al gobierno del socialista Javier Lambán. La entrada en el gobierno aragonés abrió así una nueva etapa en la trayectoria de la CHA.

3.2. Perfiles de los votantes

Con la excepción de la encuesta de 1992, el análisis de los perfiles sociales e ideológicos de los votantes del PAR y la CHA (Tablas 7 y 8) debe realizarse con cautela debido a las muestras de los sondeos utilizados¹².

Tradicionalmente no se han producido sesgos importantes en el género de los votantes del PAR y la CHA. Esta situación parece cambiar en la encuesta de 2011 donde el PAR obtiene una notable sobrerrepresentación entre los hombres. Como los datos poselectorales de 2015 vuelven a mostrar que no hay sesgo, hay que tomar con precaución las cifras de 2011. Lo mismo sucede con la edad. El análisis combinado de los datos procedentes de los barómetros autonómicos y de las encuestas poselectorales del CIS (no mostrados) muestra notables oscilaciones de

¹⁰ Ibeas obtuvo el 55% de los votos frente al 43% de su rival, Lola Giménez (Heraldo de Aragón, 13-01-08: 5).

¹¹ Soro obtuvo el 74,2% de los votos (El Periódico de Aragón, 12-02-11).

¹² Se han seleccionado tres barómetros autonómicos del CIS realizados en tres décadas distintas por el número de variables de que disponen. Cuando sea posible estos datos se contrastarán con las encuestas poselectorales de 2003 (CIS 2512) y 2015 (CIS 3064).

las que puede inferirse, con precaución, la progresiva contracción del voto al PAR coincidiendo con el paulatino envejecimiento de sus bases electorales. Una gran parte de sus votantes les son fieles desde los años noventa pero estos han ido envejeciendo sin hallar su reemplazo generacional. Por su parte, la CHA capta fundamentalmente votantes jóvenes y tiene notables problemas para penetrar entre el electorado de mayor edad. En 2015 la CHA parece haber perdido el apoyo de los votantes entre 18 y 24 años, lo que explicaría las limitaciones de sus resultados electorales. Estas observaciones tienen su correlato en el perfil educativo de ambos electorados. Mientras la gran mayoría de votantes del PAR se concentran entre los que tienen estudios primarios y secundarios, en la CHA hay un mayor peso de los que tienen estudios secundarios y educación universitaria. Las bases sociales del PAR y la CHA se concentran, fundamentalmente, en las clases medias y los obreros cualificados. Sin embargo, una parte (variable) de los apoyos de la CHA procede, también, de clases medias altas. La situación laboral de los votantes de ambos partidos está muy influida por el contexto económico de la región pero también por las circunstancias de ambos grupos de electores. En consonancia con el envejecimiento de sus votantes, en el PAR destaca la pérdida de peso de las amas de casa y el notable aumento del grupo de los pensionistas. En la CHA se aprecia cierto incremento de los votantes en paro (más matizado en los datos postelectorales de 2015) aunque la categoría central sigue siendo la de los que trabajan.

El perfil actitudinal de los votantes de ambos partidos muestra notables pautas de continuidad en el tiempo aunque con algunos cambios que merecen ser comentados. El grueso de los votantes del PAR tradicionalmente se ha situado en posiciones de centro derecha (5-6). Las series temporales parecen mostrar que este rasgo es cada vez más acusado pasando del 40% en 1992 a cerca del 90% en 2011. Entre los votantes de la CHA la posición predominante parece ir alternando entre el centro-izquierda (3-4) en las elecciones de 2003 y 2015 y la izquierda (1-2) en las de 2011. Los sentimientos de identidad territorial dominantes en el PAR y la CHA son los duales puros (tan español como aragonés). En ambos el segundo grupo en importancia es el de aquellos votantes que se identifican como más aragoneses que españoles. Esta categoría parece ir creciendo con el tiempo en los dos partidos. Por otro lado, mientras los votantes del PAR se siguen identificando en su (casi) totalidad como católicos –independientemente de su grado de práctica- los datos de la CHA muestran el progresivo incremento de los grupos de indiferentes y ateos hasta situarse cerca del 30 de sus votantes.

Para finalizar, la tabla 8 muestra la importancia del voto dual para los partidos regionalistas. Los datos visibilizan las importantes transferencias de ambos partidos a PP y PSOE entre las elecciones autonómicas y las generales posteriores en los años 2003-04 y 2011. En el caso del PAR más del 50% de sus votantes en las elecciones autonómicas votan al PP en las generales. Es interesante señalar que los datos se mantienen a pesar que el PAR se presentó a las generales de 2004 mientras que en las de 2011 lo hizo con el PP. La CHA cede al PSOE entre un tercio (2004) y alrededor de un cuarto (2011) de sus votantes en las elecciones autonómicas.

Conclusiones

Este paper ha mostrado la relevancia de los partidos regionalistas en el sistema de partidos aragonés actual. Éstos siempre han tenido representación parlamentaria y desde 1987 han estado en prácticamente todos los gobiernos autonómicos. Aunque los partidos regionalistas aragoneses no han contado con el apoyo mayoritario que han tenido otros partidos en regiones como Cataluña o el País Vasco, su influencia política gracias a su posición de partido bisagra está muy por encima del común de partidos regionalistas en las CCAA de régimen común (Baras et. alt 2013). A mediados de los años ochenta el PAR pareció evolucionar hacia una posición mayoritaria en el sistema de partidos aragonés pero su ascenso electoral quedó truncado por el auge del PP y desde principios de los años noventa inició un lento proceso de declive electoral. Esto no evitó que su posición de partido bisagra entre PP y el PSOE le diera la llave de la gobernabilidad en muchos momentos clave de las últimas décadas. Desde premisas ideológicas muy distintas la CHA creció en paralelo al descenso electoral del PAR aunque su ascenso nunca llegó a las cotas electorales de los regionalistas conservadores. La posición privilegiada del PAR limitó también las posibilidades de acceso al gobierno de la CHA que no se materializaron hasta 2015.

La trayectoria política del PAR está estrechamente vinculada con los mandatos de sus distintos presidentes. Los años iniciales estuvieron marcados por la figura de su fundador, Gómez de las Rocas. A partir de 1987 y, sobre todo, de 1991, la colaboración del PAR con el PP deja paso a una nueva etapa dirigida por José María Mur. En 1999 la apuesta del PAR los gobiernos de coalición con el PSOE dan paso a un nuevo presidente, José Ángel Biel. Este será el único en cuyo mandato el partido mantiene gobiernos de coalición con el PSOE (1999-2011) y el PP (2011-2014). Desde 2014 el PAR tiene un nuevo presidente, Arturo Aliaga.

La evolución política de la CHA está marcada, en primer lugar, por sus años fuera del parlamento (1986-1995). Bajo la dirección de Bizén Fuster la CHA accede a la representación y tiene notable protagonismo en su oposición al PHN (1995-2004). A partir de ese momento el partido entra en una etapa de crisis y declive electoral que se mantiene hasta 2012. Después de las elecciones de 2015 el acceso de la CHA al gobierno aragonés abre un nuevo ciclo en la vida del partido.

La relevancia de ambos partidos, tanto por su apoyo electoral y su representación como su condición de partido bisagra, se ha mantenido de forma bastante constante en las instituciones aragonesas. La aparición de nuevos partidos en el contexto de Aragón ha afectado tanto a los partidos de ámbito estatal como a los partidos regionales, no con la misma intensidad pero sí puede llegar a comprometer la posición tanto de la CHA como del PAR en un futuro.

Tabla 7. Perfil social de los votantes de PAR y CHA

	2012 (2011)			2005 (2003)			1992 (1991)	
	CHA	PAR	Total	CHA	PAR	Total	PAR	Total
GÉNERO								
Hombre	50	75	50,3	43,5	50	49,2	50,9	49,4
Mujer	50	25	49,7	56,5	50	50,8	49,1	40,4
EDAD								
18-24	14,3	0	8,1	8,7	8,3	10,4	11,5	14,2
24-34	23,8	0	17,6	34,8	16,7	18,6	19,9	17,3
35-44	23,8	57,1	19,7	30,4	33,3	18,4	16,4	14,5
45-54	28,6	28,6	18,4	17,4	25	14,8	18,1	15,2
55-64	4,8	0	13,4	4,3	0	12,6	19,5	16,9
65+	4,8	14,3	22,8	4,3	16,7	25,2	14,6	21,9
ESTUDIOS								
Sin estudios	0	0	2	0	0	6,2	-	-
Primaria	31,8	50	44,2	22,7	46,2	44,4	-	-
Secundaria/FP	36,4	50	31,8	40,9	23,1	27,8	-	-
Medios Univ.	13,6	0	10,3	18,2	7,7	11,6	-	-
Superiores	18	0	11,4	18,2	23,1	10,0	-	-
CLASE SOCIAL								
Alta/Media alta	28,6	0	15,9	27,3	27,3	18,9	3,5	3,8
Nuevas medias	19	12,5	20,3	27,3	9,1	17,2	54,4	48,3
Viejas medias	14,3	37,5	17,0	4,5	18,2	19,7		
Obreros cualif.	23,8	37,5	32,3	36,4	27,3	30,5	37,2	42,2
Obreros no cualif.	14,3	12,5	11,7	4,5	18,2	13,7		
SITUACIÓN LABORAL								
Trabaja	59,1	66,7	46,3	73,9	50	50,6	-	-
Pensionista	9	22,2	22,1	8,7	8,3	25,2	-	-
Parado	31,8	11,1	20,6	8,7	8,3	4,8	-	-
Estudiante	0	0	2,6	4,3	0	5,2	-	-
Sus labores	0	0	8,3	8,7	25	13,6	-	-
(n)	(22)	(8)	(400)	23	(12)	314	(226)	1549

Fuente: CIS 2026, CIS 2610 y CIS 2956

Tabla 8. Perfil ideológico y transferencias de voto

	2012 (2011)			2005 (2003)			1992 (1991)	
	CHA	PAR	Total	CHA	PAR	Total	PAR	Total
I/D								
1-2	57,2	0	10,2	16,7	0	5,6	1,3	4,6
3-4	23,8	12,5	21,3	54,2	0	26,2	11,9	24,5
5-6	14,3	87,5	32,4	25	75	35,8	38,1	21,2
7-8	4,8	0	9,7	4,2	16,7	12,0	22,1	12,3
9-10	0	0	1,5	0	8,3	0,4	1,8	3,9
NS/NC	4,8	0	24,9	0	8,3	20	17,3	33,5
IDENTIDAD								
Solo Español	0	0	11,5	13	0	5,6	10,2	12,7
+Español	13,6	0	8,2	4,3	0	26,2	10,6	8,5
Esp.=Arag.	63,6	66,7	60,7	56,5	83,3	35,8	67,7	63,5
+Aragonés	22,7	33,3	14,5	17,4	16,7	12,0	9,7	10,5
Solo Aragonés	0	0	0,4	0	0	0,4	0,9	2,1
NS/NC	0	0	4,8	8,7	0	3	0,9	2,8
RELIGIOSIDAD								
Católico	61,9	100	82,4	72,7	100	85	94,2	88,8
Otra religión	4,8	0	1,2	0	0	1,4	0,4	0,4
No creyente	14,3	0	7,6	4,5	0	5	2,2	5,9
Ateo	14,3	0	7,6	18,2	0	5,6	0,9	1,7
TRANSF. VOTO A→G								
PP	4,3	50	-	4,2	50	-	-	-
PSOE	21,7	12,5	-	33,3	0	-	-	-
CHA	-	-	-	45,8	0	-	-	-
PAR	-	-	-	-	-	-	-	-
(n)	(22)	(8)	(400)	(23)	(12)	(314)	(226)	(1549)

Fuente: CIS 2026, CIS 2610 y CIS 2956

Bibliografía

Aja, E. (1999): *El Estado Autonómico*, Madrid, Alianza Editorial

Armillas, J.A. (Coord.) (2002): *Aragón 20 años de Estatuto de Autonomía 1982-2002*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.

Baras, M. Rodríguez-Teruel y Barberà, O. (2013): “Los partidos de ámbito no estatal en las comunidades de régimen común durante la transición (1977-1983)”, en Quirosa- Cheyrouze y Muñoz, R. (eds.): *Los partidos en la Transición*, Biblioteca Nueva, Madrid.

Barberà, O. Barrio, A. y Rodríguez-Teruel, J. (2009): “Los partidos de ámbito no estatal en Aragón: el Partido Aragonés y la Chunta Aragonesista”, *Papers* 92, pp. 171-195.

Barrio, A. et al. (2011): “La fuerza de los partidos de ámbito no estatal en España (1977-2008)” en Bligino Campos, P y Mapelli Marchena, C. *Garantías del pluralismo territorial*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid

Falcó-Gimeno, Albert (2014): “Aragón: La política de bisagra en los acuerdos de coalición”, en Reniu, Josep M. (ed): *Los gobiernos de coalición en las Comunidades Autónomas españolas*. Barcelona: Atelier.

Fernández, (1992): “Aragón: la reivindicación constante de una nacionalidad histórica”, *Historia* 16, nº 200 (monográfico La España de las Autonomías): 99-107

Heras, Raul (1997): *Enciclopedia política y atlas electoral de la democracia española*. Madrid: Temas de Hoy.

Martínez, M (2012): “Emergence et consolidation d'un parti nationaliste progressiste en Espagne : le cas de Chunta Aragonesista en Aragon (de 1986 a` nos jours)”. Bourgogne: Université de Bourgogne.

Montero, J.R., F. Pallarès y P. Oñate (1995): “El subsistema de partidos”, Chueca, R y J.R. Montero (comps.): *Las Elecciones autonómicas en Aragón*. Madrid: Tecnos/Gobierno de Aragón.

Oñate, P (1998): “Las elecciones autonómicas en Aragón”, en Alcántara, M. y A. Martínez (eds.): *Las elecciones autonómicas en España, 1980-1987*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Oñate, P y Ocaña, F.A. (1999): *Análisis de datos electorales*, CIS, Madrid.

Pallarès, F. y J. Muñoz (2004): “Las elecciones autonómicas de mayo de 2003 en Aragón”, Tornos, J. (dir): *Informe Comunidades Autónomas: 2003*. Barcelona: Instituto de Derecho Público.

Pallarès, F. y J. Serra (2000): “Las elecciones autonómicas de 13 de junio de 1999 en Aragón”, Tornos, J. (dir): Informe Comunidades Autónomas: 1999. Barcelona: Instituto de Derecho Público.

VV.AA (2003): *Memoria de los partidos*. Zaragoza: Asociación de exparlamentarios de las Cortes de Aragón.